

NIETO BLANCO, Carlos (2021)

El mundo desde dentro: El pensamiento de José Ferrater Mora

Sevilla: Renacimiento. Iluminaciones, 520 p.

ISBN 9788418387418

1. El hilo conductor de la obra y su estructura

El libro de Nieto Blanco se titula *El mundo desde dentro* (a partir de ahora lo citaremos como MDD). Este texto recoge, desde la perspectiva del autor, la clave esencial de la producción filosófica de José Ferrater Mora (Barcelona, 1912 – Barcelona, 1991). Para expresarla, Ferrater Mora crea un neologismo:

[...] nacido de la conjunción del prefijo «in» con el adjetivo «transcendente» separados por un guion, resultando así la palabra *in-transcendente*. Con ello el pensador catalán quiere afirmar que el mundo crece hacia adentro, hacia sí, o que es el propio mundo el que crece. (MDD: 226)

El neologismo muestra esa clave de la filosofía de Ferrater Mora:

Sea lo que fuere ese mundo, su razón se encuentra en él, dentro de él. No precisa de ninguna entidad [...] allende-el mundo —más allá o más acá de él, más arriba o más abajo del mismo— para ser lo que es, pues si hubiera tal cosa, en cualesquiera de sus posibles versiones [...] a su vez, que acabaría formando parte del mundo. El mundo «se explica», es decir, se despliega en su realidad, al tiempo que esta «se expone» o se desenvuelve, ofreciéndose a la comprensión de alguien. Todo ello sin salir del propio mundo. (MDD: 224)

El libro tiene un prólogo de Victoria Camps, tres partes y un epílogo que recoge un texto de Javier Muguerza. La primera parte da algunas claves acerca de la vida del autor y de la génesis de su producción centrándose en su *Diccionario de filosofía* y en su estudio del lenguaje (MDD: 30); la segunda parte analiza lo más propio de la propuesta

filosófica del pensador catalán, y la tercera se centra en otros aspectos de su obra, como su narrativa y su vertiente ético-política. El libro termina con una amplia bibliografía. Nos centraremos en las dos últimas partes, que es lo esencial del estudio.

2. Claves fundamentales de cada una de las partes de la obra

2.1. Primera parte: hitos biográficos y génesis de su obra

De la primera parte del libro cabe destacar algunos elementos que nos permiten comprender la trayectoria vital y filosófica de nuestro pensador catalán. Ferrater Mora estudia filosofía en la que, por aquel entonces, comienza a llamarse Universidad de Barcelona como alumno libre. Toma el camino del exilio en el invierno de 1939 con 26 años como consecuencia de la Guerra Civil —o incivil— española (1936-1939). A partir de ese momento ya nunca volvería a establecerse en España, aunque desde 1952 viajaría aquí con cierta regularidad. Por último, es importante señalar su establecimiento en EE. UU. en 1949, donde obtuvo un puesto de docente en el Bryn Mawr College, una universidad exclusiva femenina de la Costa Este americana. Es en esta estancia permanente en Estados Unidos donde se produce la obra filosófica de Ferrater Mora. En primer lugar, el *Diccionario de filosofía*: «el mejor diccionario de filosofía elaborado por una sola persona en cualquier idioma conocido» (MDD: 105). Es «un diccionario de autor» (MDD: 109).

Su primera impresión apareció en México en 1941. La segunda, en 1944, y fue realizada por la misma editorial mexicana que la primera: Editorial Atlante. La sexta fue la primera publicada en España

en 1979 y apareció en cuatro volúmenes. Es importante señalar, por último, que en el año 2020 la Cátedra Ferrater Mora puso en circulación la versión digital de esta famosa obra.

Este abrumador trabajo ha conllevado el riesgo de oscurecer su propio pensamiento.

2.2. Segunda parte: método y filosofía propia

En esta segunda parte se comienza analizando el método propio de Ferrater Mora, llamado «integracionista», que no hay que confundir con el eclecticismo (MDD: 183-199).

Empieza el profesor Nieto Blanco destacando tres formulaciones del integracionismo. La primera como actitud o postura que rechaza, por decirlo con un título de Walter Benjamin, las calles de dirección única (MDD: 184). La segunda como sistema, en otras palabras, como esfuerzo por ver juntas en su diferencia naturaleza y cultura, mundo de las ciencias y mundo de las humanidades, como señala magníficamente Victoria Camps en el prólogo a este estudio (MDD: 14-15). La tercera formulación es la más rigurosa como método. Aquí se trata de integrar conceptos. Citemos un texto de Nieto Blanco:

Si examinamos un par de conceptos con significación contraria nos encontramos que, en el límite, en su aceptación más absoluta, no existe ninguna realidad referida o denotada por ellos. En rigor, nada hay que pueda llamarse, absolutamente, materia o espíritu, objeto o conciencia, pura esencia o pura existencia, puramente externo o interno, ser o sentido, u otros, pero guiados por un criterio pragmático, «ficcionalista», hacemos «como si» lo hubiera, «fingimos» que hay tales realidades —a la manera de Hans Vaihinger en su *Filosofía del como si (Als Ob)*—, una vez que nuestro análisis semántico nos ha mostrado que no las hay. Lo absoluto solo está en el concepto y no en las realidades efectivas. (MDD: 188)

Esta formulación rigurosa del integracionismo mostrará su fecundidad en su filosofía más original representada por tres obras fundamentales a las que nuestro estudioso dedica unas densas páginas de esta segunda parte.

Estas tres obras decisivas son: *El ser y la muerte* (1.ª edición en 1962); *El ser y el sentido* (1.ª edición en 1967, modificada y revisada posteriormente, conservando su estructura, como *Fundamentos de filosofía* [1985]), y *De la materia a la razón* (1.ª edición en 1979).

El profesor Nieto Blanco analiza detenidamente cada uno de estos trabajos. La clave está en buscar una ontología a la altura del siglo xx evitando recorrer los caminos ya periclitados de la escolástica y la neoescolástica. Esto no le lleva a ocuparse de entidades particulares (tarea de los diversos discursos científicos), sino a articular en qué consiste ser tal entidad o, en otros términos, de mostrar lo que hay en el mundo en tanto que lo hay. Esto es lo que está desarrollado sobre todo en *De la materia a la razón* (1979) y en su reelaboración de *El ser y el sentido*, es decir, en *Fundamentos de filosofía*.

«Lo que hay», este mundo, no es algo separado o al margen de las cosas que existen. No se trata de hacer del ser un ente superior, un super-ente separado y que funda los entes concretos (es la crítica de Heidegger a la ontoteología).

El análisis ontológico del mundo, de lo que hay o está ahí, se articula para Ferrater Mora en tres niveles que el profesor Nieto Blanco llama «marcos categoriales»: disposicional, situacional y ontológico. A estos marcos dedica nuestro estudioso unas densas páginas mostrando que *ser* y *sentido* son categorías límite y no niveles de realidad separados (MDD: 217), lo que consiste en el marco disposicional, indicando que lo que hay en el mundo se articula en grupos ontológicos (marco situacional), donde los últimos niveles emergen del primero, el físico, pero con propiedades nuevas. Por ello se

puede hablar en Ferrater Mora de un materialismo emergentista (MDD: 220, 241).

2.3. Tercera parte: *El estudio de Ferrater Mora como escritor comprometido con la política y la sociedad*

Empezando por su faceta narrativa, quizás la menos frecuentada hoy en día, diremos que está compuesta por tres libros de relatos y cinco novelas. Nieto Blanco se centra en un estudio pormenorizado de la trilogía del ciclo de Corona formada por *Hecho en Corona* (1986), *El juego de la verdad* (1988) y *La señorita Goldie* (1991).

En la primera novela de la trilogía, Ferrater Mora plantea una utopía, la utopía (el no-lugar) de una isla, Corona, situada en el Atlántico Norte frente a la costa occidental de los EE. UU. Como Estado independiente data de 1776 y en ella se habla español. Fue colonizada no por soldados y frailes fanáticos, sino por comerciantes y «peritos» españoles, muchos de los cuales eran conversos, y el resto, erasmistas. Su forma política es la de una república democrática avanzada, que, sin rechazar la búsqueda del interés propio determinante de la economía de mercado, ha logrado cotas elevadas de igualdad. La segunda novela del ciclo, *El juego de la verdad*, no tiene la forma de una utopía con toques cervantinos, como señala Carlos Nieto —recordemos la Ínsula Barataria—, sino la de una reflexión narrativa referida a un comportamiento criminal, real o supuesto, de uno de los personajes más influyentes de la ciudad más industrial de Corona, Joroba, que conduce a un proceso judicial. Este proceso se utiliza como ficción literaria para someter a crítica la dialéctica hegeliana y la pretensión de que «la verdad es el todo» y este puede ser alcanzado (MDD: 300). En la utopía empieza a mostrarse el mal y la dificultad para establecer la verdad de la responsabilidad de este. En la tercera novela de la trilogía, *La señorita Goldie*, el

mal que se introduce en Corona es la venganza, servida en plato frío. La joven Goldie, narradora principal de la novela, comienza su desquite tras descubrir que sus padres adoptivos planearon la muerte de su padre biológico.

Lo que muestra la trilogía es que toda idealización no es tal, sino que está atravesada por la pasión, las ambiciones, la corrupción, la mentira o la venganza. Es una forma de prolongar su filosofía por otras vías.

Para terminar esta tercera parte nos centraremos ahora en su pensamiento sociopolítico y en su ética. Comenzando por lo sociopolítico, hay que señalar el papel decisivo que ha ocupado Cataluña y su integración en España y en Europa en toda la obra de Ferrater Mora (MDD: 327). Esta meditación se analiza por parte de Nieto Blanco a través de los siguientes escritos: *Las formas de la vida catalana* (1944); *Cuestiones españolas* (1945), y *Tres mundos: Cataluña, España, Europa* (1963), donde se empieza mostrando el contraste entre los dos últimos niveles (España y Europa). Continúa explicitando la forma de entender Cataluña que tiene Ferrater Mora a través de un análisis de *Las formas de la vida catalana*, donde se subraya que son cuatro: la continuidad, el famoso *seny*, la medida y la ironía. Para terminar, realiza una propuesta federalista, gracias a la cual, más allá del separatismo y del centralismo, Cataluña puede integrarse en España dentro de un proyecto europeo.

Terminemos la reseña de este libro necesario con las aportaciones en el campo de la ética de Ferrater Mora a juicio de Nieto Blanco. Estas aportaciones están en dos de sus últimas obras: *De la materia a la razón* (1979) y *Ética aplicada* (1981), la cual tiene la peculiaridad de estar escrita a cuatro manos, ya que se reparte su redacción con su segunda mujer, Priscilla Cohn, también filósofa.

Lo primero que hay que señalar, y que hace sumamente sugerente la ética

de este autor, es su no dualismo, que le lleva a negar la separación entre un supuesto mundo del ser y otro del deber ser. La acción moral (sea cual sea su especificidad) está dentro del mundo (MDD: 348). En segundo lugar, su ética tampoco es deontológica, ya que no hay deberes absolutos separados de lo real. Por último, y en tercer lugar, no existe en Ferrater Mora un primado de la razón práctica. Más bien, como subraya Nieto Blanco, un cierto primado de la razón teórica que le aproxima a cierto intelectualismo de resonancias socráticas.

3. Valoración de la obra con algunas sugerencias

Empecemos señalando la necesidad de que exista un trabajo de estas características. Es, hasta cierto punto, sangrante el olvido en que ha caído la labor de Ferrater Mora, excepto por el *Diccionario de filosofía*. Como dice Victoria Camps en su magnífico prólogo: «La gazmoñería

cultural de nuestro país se mostró siempre reacia a publicar la obra de uno de los filósofos más notables de la filosofía española contemporánea» (MDD: 13).

Su necesidad viene dada porque la producción y el pensamiento de Ferrater Mora entroncan con debates y corrientes actuales que solamente enumeramos: su ontología radicalmente immanente marcada por un materialismo emergentista que salva los escollos del monismo y de una pluralidad exacerbada; el pensamiento político en torno a Cataluña y su integración en una España federal en el marco europeo; su posición ética no deontológica y, por lo tanto, carente de absolutos, y su narrativa que plantea el problema de la relación entre filosofía y literatura. Terminemos con el deseo de que la Universidad Autónoma de Barcelona se haga cargo de lanzar un proyecto de edición de las obras completas de Ferrater Mora o, en su defecto, que relance la nueva publicación de algunos de sus textos esenciales.

Ángel González

Fundación Xavier Zubiri

<https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1374>



MARTÍNEZ, María (2019)

Identidades en proceso: Una propuesta a partir del análisis de las movilizaciones feministas contemporáneas

Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 324 p.

ISBN 978-84-7476-819-0

¿Cómo pensar la conformación de las identidades colectivas en un contexto donde la noción moderna de identidad parece haber quedado obsoleta? En *Identidades en proceso*, la doctora en Sociología por la Universidad del País Vasco, María Martínez, analiza los procesos de formación de las identidades colectivas a través del estudio del movimiento feminista reivindicativo español. Partiendo

de la hipótesis de que el foco de la movilización se ha desplazado de la reivindicación de la opresión del sujeto-mujer a la deconstrucción de las normas de género que lo conforman, Martínez da cuenta de la inoperatividad de la concepción esencialista de la identidad sobre la que se sustentan las teorías clásicas de los movimientos sociales. Frente a dicha incapacidad para explicar la complejidad y